

### Susana M. Deiana

sudeiana@farqui.unsj.edu.ar

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño  
de la Universidad Nacional de San Juan  
Argentina

### María Isabel Balmaceda

marbalma@farqui.unsj.edu.ar

Equipo de investigación:

Domingo F. Miranda

Miguel A. Baseggio

María del Rosario Giunta

Viviana I. Gonzalez

Jorge Alberto Martin

María Guillermina Quiroga

Cristina Rollan

Eduardo Yañez

Edición de video en CREACOM:

Lic. Cecilia Yornet

Arq. Sonia Leanza

Lic. Carlos Ureta

Alumnos colaboradores:

Pula Lanfiutti

Abelardo Rojas



Figura 1: Ciudad 1944. Intersección calle Tucumán y Rivadavia.

# La Ciudad Intangible

## Reconstrucción Virtual del Imaginario Urbano

### Resumen

Este trabajo expone, desde un enfoque interdisciplinario, una serie de lecturas sobre los espacios urbanos de la ciudad de San Juan, destruida casi totalmente por efectos de un sismo en 1944. El fin es encontrar en los niveles de formalización de dichos espacios, la variación de sus cualidades y en las representaciones mentales de sus habitantes, las trazas o huellas constantes que puedan estar operando en la construcción simbólica de nuestra ciudad, en su imaginario colectivo.

Reconstruir como patrimonio digital la ciudad ya desaparecida, comprenderla en sus rasgos morfológicos identitarios, significa rastrear en su historia, en las cualidades y usos de sus espacios y formas.

A partir de un video que expone resultados obtenidos en la reconstrucción por multimedios de espacios desaparecidos en la ciudad; esta comunicación pretende compartir nuestras preguntas sobre las mutaciones y rupturas en lo urbano construido para construir una respuesta posible sobre lo urbano virtual.

### Abstract

*San Juan city was almost completely destroyed by an earthquake in 1944. The present work intends to show a series of readings about urban space of the pre 44 city. Our purpose is to find out the variation of its qualities at different levels of formalization of the spaces; and the tales of constants that could be operating in the symbolic construction of the city, by the inhabitant's mental representations.*

*To describe the missing city, to rebuild it as a digital patrimony in order to understand its identity features, means to search for into its history, qualities and uses of its places and shapes.*

*With a new video which resumes the results of the digital reconstruction of the city, the present research intends to share our questions about the ruptures and mutations at the urban level in order to build a possible answer from the urban virtuality.*

### Introducción

Este trabajo expone desde un enfoque interdisciplinario, una serie de lecturas sobre espacios urbanos de la ciudad de San Juan, desaparecidos por efectos de un sismo destructivo en 1944. El fin es encontrar en los niveles de formalización de dichos espacios, por una parte, las variaciones de sus cualidades morfológicas y por otra, la reconstrucción de sus significaciones y de las trazas constantes que puedan estar operando en la construcción simbólica de nuestra ciudad, en su imaginario colectivo.

Como imaginario urbano interpretamos a los significantes espaciales que comparten los códigos colectivos en distintos momentos históricos. Si bien lo imaginario es una dimensión individual, se instaura en lo simbólico, en el orden social y se manifiesta a través de los códigos, lenguajes verbales y no verbales: gestuales, proxémicos, kinésicos, vestimentarios y espaciales, con los que los sujetos construyen sus mensajes y transmiten significaciones.

Se consideran los espacios como formas capaces de erigirse en un lenguaje espacial, como signos manifiestos en el territorio, determinados por los discursos y prácticas sociales de los habitantes y por los significados que ellos le otorgan.

El espacio físico no suscita la urbanidad, es el habitar, la vida colectiva la que significa al espacio; esto trasciende lo físico para instituirse en lo simbólico o cultural.

Al reconstruir características físicas espaciales de la ciudad destruida, de alguna manera, estamos reproduciendo el escenario del hábitat social de aquel momento, el imaginario codificado en lo espacial. Pero la ciudad no es solo un escenario, es en realidad, una conformación cultural determinada en el espacio.

### Patrimonio Arquitectónico y Urbano

El espacio arquitectónico y urbano de la ciudad destruida en 1944, es intangible, se ha perdido la noción de ese espacio; hasta tanto se rescate mediante su reconstrucción documental.

El Patrimonio Arquitectónico y Urbano de nuestra ciudad, entendido como testimonio de su evolución, sería algo así como una "articulación espacio temporal", entre lo construido y existente, con lo reconstruido documentalmente.

La ciudad, desde su fundación en 1562, sufrió devastaciones por sismos e inundaciones. En las constantes y rupturas físicas y culturales de su devenir se pueden reconocer y comprender propiedades de ese espacio inexistente.



Figura 2: Ciudad 1944. Intersección calle Mitre y Gral. Acha.



Figura 3: Ciudad 1944. Vista Banco Italia.



Figura 4: Intersección calle Mitre y Mendoza. Vista desde Plaza 25 de mayo (antigua Plaza de Armas)



Figura 5: Vista calle Mendoza desde Plaza 25 de Mayo.

En 1944, el trazado del ejido urbano era el mismo de épocas del traslado de la ciudad en 1593, cuando fue destruida “**por una avalancha incontenida del río San Juan**” (Guerrero, 1962).

A 25 cuadras del primer asentamiento, alrededor de otra Plaza Mayor, perdiendo la estrecha vinculación con el río, ante la fuerte presencia de la montaña pétrea e inalterable, el incipiente asentamiento se mimetizaba con el desierto.

El trazado, reflejaba el plano de las Leyes de Indias, que los conquistadores redibujaron “a cordel” en el territorio desierto. El damero de las calles, la Plaza de Armas (centro geométrico y significativo), la orientación según puntos cardinales, el límite del ejido y el repartimiento fundador que localizaba edificios y actividades diferenciando lo público, privado y productivo, eran los principios de organización.

Algunos principios persisten en el casco urbano actual, que resignifica aquel ejido en damero de nueve por catorce manzanas, asistido por una red de canales y acequias, que paulatinamente posibilitaría la construcción del oasis en el hostil desierto.

El terremoto de 1944, se produjo en épocas de gran desarrollo iniciado a final del SXIX. Paradigmas de progreso y modernización imperantes e importantes inmigraciones, plasmaron ideas renovadoras en la ciudad; surgieron nuevas actividades económicas, políticas, sociales y culturales, consecuentemente, nuevas tipologías edilicias.

Los signos evidentes del progreso fueron la monumentalidad, el crecimiento y la densificación urbana. La inmigración europea trajo en rigor la importación o confrontación de modelos, estilos y ornamentos en los edificios, como símbolos de la época. El eclecticismo, expresaba la mixtura de aspiraciones sociales y transformaba la imagen de la ciudad colonial y austera.

El progreso de siglos perdió sentido cuando se produjo el terremoto, este marcó “una fractura, un antes y un después en la historia de San Juan; dos paisajes urbanos totalmente distintos y un corte histórico en su identidad y cultura”.

La ciudad fue reconstruida y rediseñada y en consecuencia, su redistribución espacial determinó una reorganización de las relaciones sociales. Un nuevo tejido sobre el otro, sin apego al sentido de los espacios urbanos tradicionales.

En lo urbano construido, el cambio instauró grandes diferencias de escalas y tipologías espaciales; planteó un nuevo concepto de proporción, de percepción del espacio; un nuevo universo simbólico despojado de su pasado histórico. En lo urbano social, se generaron nuevos modos de interacción y una resignificación de las prácticas en la vida cotidiana.

Nueva tradición moderna con voluntad de simplificación, de rigidez, de perdurabilidad y renuncia a la memoria colectiva: una arquitectura con ausencia de elementos decorativos, desligada de toda función alusiva, representativa o metafórica de valores históricos.

## Patrimonio Digital

La reconstrucción virtual es patrimonio digital porque manifiesta rasgos morfológicos identitarios, cualidades de los espacios desaparecidos e indaga en la percepción y lenguaje espacial de aquel momento.

Al recrear en escenas virtuales los espacios que habitaron nuestros antepasados, se reconstruye, de alguna manera, el imaginario urbano codificado en lo espacial y la memoria colectiva, al reproducir el escenario del hábitat social de aquel momento. (figuras 1, 2 y 3)

Aunque la representación por medios digitales, la modelización y simulación, responde a un orden genérico del espacio, crear imágenes por medio del ordenador, significa cualitativamente un imaginario unido a la representación figurativa, que responde a otro orden, visual y sensible, que se organiza y significa mediante una serie de reglas de composición específicas.

Nuestra preocupación inicial, documentar informáticamente la ciudad desaparecida, nos definió una meta en cuanto a lo que queríamos y para qué lo queríamos; y un camino muy incierto para alcanzarla ante la posibilidad de realizar una experiencia inédita.

La imagen debía desplegar información estética sensible y fundamentalmente reproducir el imaginario urbano de la ciudad desaparecida.

Para construir los escenarios virtuales se hizo un minucioso trabajo previo de restitución fotográfica de todas las manzanas del casco central y de aquellos edificios que se contaba información, por proporciones y homologías se obtuvieron dimensiones para construir a partir de software vectorial los modelos tridimensionales a escala. Estos modelos vectoriales se exportaron por separado para su renderización con soft específicos.

El aspecto final de cada modelo se obtuvo a partir de una cuidadosa selección de texturas

y materiales deducidos de las fotografías, conformando un mapa específico. La reconstrucción del color fue un tema difícil, porque la información disponible era monocroma, en gamas de grises o sepias. Por ello, además de deducir tonos y valores de las fotografías, se apeló a la memoria visual de personas que habitaron la ciudad y a una colección de pinturas del artista plástico Santiago Paredes.

Una vez asignados los materiales a cada modelo individual, se diseñaron recorridos peatonales posibles por la ciudad y se construyeron los escenarios uniendo los modelos como piezas de un rompecabezas, para ser renderizados con formato de animación.

## Reflexiones finales



Figura 6 : Intersección calle Mendoza y Rivadavia.

Para lograr imágenes virtuales, asumimos utilizar la tecnología informática como una herramienta capaz de interactuar con los sujetos y con otras tecnologías, con capacidad de transformación y de producción de conocimientos.

Los resultados ya logrados parecen desfasados respecto a la investigación informática de punta y acotados al estar inmersos en un medio pleno de limitaciones tecnológicas; su principal aporte, fue avanzar sobre lo posible y esencialmente revelar las proyecciones a futuro.

A partir de ello, las expectativas son diversas, desde ampliar el área urbana reconstruida, generar nuevas animaciones e implementar videos con diferentes objetivos, hasta las posibilidades que tienen que ver con la comunicación, la realidad virtual y los modelos urbanos interactivos.

La realidad virtual nos permitiría mayor interacción entre el sujeto, la imagen y el ordenador para avanzar en la experiencia espacial de la ciudad inexistente; y por otro, los modelos urbanos interactivos, resultado de la combinación de tecnologías, admitiría continuar reconstruyendo lo que ya no está y visualizar cómo potenciales objetos arquitectónicos se incorporan al entorno urbano existente, comparar propuestas frente a un contexto urbano actual en permanente cambio.

El proyecto nos planteó desafíos teóricos al conceptualizar lo virtual en términos de dimensiones que ubican lo imaginario entre la realidad y la simulación.

“.....Advertimos que lo que se presenta a nosotros es y siempre ha sido una realidad virtual, una inconsciente simulación construida en nuestra mente a partir de la relación entre estímulos externos y conocimientos preexistentes” (Benbenaste, 1996) “.

Lo imaginario, como dimensión individual (representación mental) se instaura en lo simbólico, en el orden social y se manifiesta en códigos que determinan lenguajes. Podemos plantear que el imaginario virtual, como representación o como simulación construida en lo virtual, se establece en lo social como otro lenguaje codificado por los sujetos, otra manera en que construyen mensajes y transmiten significaciones.

## Referencias

- Bembenaste, Narciso (1996). *Clases en Maestría es Educación Psicoinformática*. Universidad de Lomas de Zamora. Buenos Aires
- Bund, Elizabeth y otros. (1997) *Espacio Arquitectónico y espacio digital*. Sigradi. Buenos Aires
- Deiana, Susana y otros (1998). *Un cambio de proporción en la ciudad*. Revista Situaciones UNSJ. San Juan.
- Guerrero, César H (1962) “*Cuarto Centenario de San Juan: Evocación de la ciudad colonial y de la ciudad moderna*”, Buenos Aires.
- Mc Luhan, Marshall (1977) *La galaxie Gutemberg*. Gallimard, París